Halcón de Eleonora Falco eleonorae

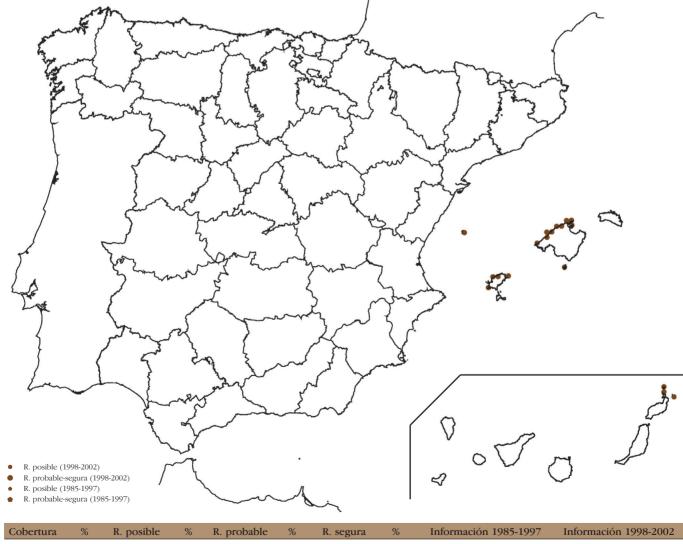
Catalán Falcó de la reina Gallego Falcón de Eleonora Vasco Eleonor belatza

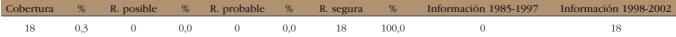


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Prácticamente circunmediterránea, excepto un pequeño contingente en las costas atlánticas de Marruecos y en Canarias. Presente en España, Italia (Cerdeña, Sicilia e islas en los mares de Liguria y Tirreno), islas de la costa de Croacia y del mar Egeo (Grecia), donde se encuentra el grueso de su población, Chipre y pequeñas colonias en islotes de Argelia y Túnez. La población mundial ha sido cifrada en unas 4.500 pp. (Hagemeijer & Blair, 1997), aunque se dan como probables 8.000 pp. (Mayol, 1996) y aún se descubren nuevas colonias en la población oriental, en Grecia y Turquía (Eken, 2000; O. y J. Tavares, com. pers.) aunque, según BirdLife International/EBCC (2000) la población europea (SPEC 2) se estima en 3.800-4.500 pp.

España. No cría en la Península y presenta colonias en las Islas Baleares, en el norte de Mallorca, Dragonera, Cabrera y norte de Ibiza, incluidos los islotes de Vedrà, Vedranell y Tagomago; en la Comunidad Valenciana en las islas Columbretes, y en Canarias, en los islotes de Roque del Este, Roque del Oeste, Alegranza y Montaña Clara. Especie estival, que ocupa exclusivamente acanti-







lados marinos e islotes escarpados. Se reproduce muy tarde (eclosiones a finales de agosto o primeros de septiembre), pues explota para ello el máximo flujo de pequeñas aves migradoras a las que caza preferentemente sobre el mar. También puede capturar otras aves e insectos en el interior de las islas más grandes (Mallorca e Ibiza), a veces en concentraciones de aves adultas que cazan en campos de cultivo.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población actual es de 668-734 pp. reproductoras. En las Islas Baleares la población es de un mínimo de 450-500 pp., en Columbretes se censaron 35 pp. en 2001 y en los islotes de Canarias, 183-199 pp. en 2000 (Universidad de La Laguna, datos propios). En Baleares se ha registrado un claro aumento en todas las islas, y se ha pasado de 254 pp. en 1976 a 683 pp. en 1991 y 562 pp. en 1994, con incrementos paulatinos en censos intermedios. El censo efectuado en 2001 arrojó resultados inferiores a los de 1994, pero estas variaciones deben tomarse con prudencia por las dificultades del censo de ese año y lo tardío del censo realizado en Ibiza. En el caso concreto del archipiélago de Cabrera, se dispone de una serie prolongada de censos que reflejan este incremento: 9 pp. en 1974, 13 pp. en 1975, 14-18 pp. en 1976 (Araújo et al., 1977) y 17 pp. en 1981 (Mayol, 1981). Desde la creación del Parque Nacional, la población fue de 29-31 pp. en 1991 (Tomás et al., 1992) y aumentó hasta 30-42 pp. en 2000 (Parque Nacional de Cabrera, datos propios). En las islas Columbretes la población también ha aumentado. En 1964 criaron 17 pp. (Bernis & Castroviejo, 1966), 12-13 pp. en 1972 y 1974 (Mayol, 1977), 25 pp.en 1988, 30 pp. en 1989 y 34-35 pp. en 2001 (Reserva Natural de las Islas Columbretes, datos propios). En Canarias se confirma su reproducción en 1970 (Lovegrove, 1971). Según la revisión en Martín & Lorenzo (2001), la población se mantuvo estable en unas 60 pp. hasta la



década de 1980, pero nuevos datos a principios de 1990 establecen una población superior a la estima inicial en la principal colonia (Montaña Clara; F. Rodríguez, com. pers.), y un censo de la Universidad de La Laguna establece la cifra en torno a las 200 pp. en 2000. En conjunto la población española ha aumentando durante estas últimas décadas.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). Los factores de amenaza a nivel global han sido resumidos por Ristow & Wink (1985), Tucker & Heath (1994) o Mayol (1996), y son: captura para consumo humano, caza o persecución directa, coleccionismo o cetrería, molestias producidas por el turismo, depredación de puestas por ratas, contaminación por organoclorados y destrucción o alteración del hábitat de cría o de caza primaveral (zonas húmedas). En España la incidencia de la mayoría de estos factores no reviste actualmente especial gravedad. En 1995 se produjo un expolio de por lo menos seis pollos en la isla de Dragonera (Mallorca), el traficante fue detenido, juzgado y condenado en Inglaterra y los ejemplares liberados en Mallorca. El periodo de cría coincide con la plena temporada turística por lo que pueden producirse molestias (intencionadas o involuntarias) por el tránsito de embarcaciones turísticas o de recreo dado el espectacular aumento de todo tipo de embarcaciones (veleros, motoras, neumáticas, motos de agua, tablas a vela, etc.), que facilitan el acceso a zonas de cría. También se pueden producir por personas que se desplazan a pie por el litoral. La depredación por ratas es posiblemente uno de los factores que más incidencia puede tener actualmente, aunque dado que la eliminación de las ratas en islotes pequeños o medianos es factible, su efecto podría reducirse intensificando (y manteniendo) campañas de desratización. Los niveles de contaminantes (DDE y PCBs) han resultado ser bajos en el Halcón de Eleonora (Tucker & Heath, 1994; Mayol, 1996), si bien se admite que, por su alimentación basada en insectos y pequeñas aves insectívoras, existe un riesgo de contaminación. Desde 1997 se han producido intoxicaciones en ciertas colonias de Creta causada por el uso de insecticidas (Ristow & Badami, 2000; U.Gallo-Orsi, com. pers.). La destrucción o alteración del hábitat de cría no parece posible actualmente en España, donde todas las colonias disfrutan de un mayor o menor grado de protección en este sentido. Como medidas de conservación que podrían aplicarse se sugieren: censo coordinado a nivel nacional cada tres años y control anual de colonias testigo para conocer mejor su biología de reproducción; campañas de erradicación de ratas en los islotes con parejas reproductoras en los que, por su superficie, sea posible, y campañas de desratización continuadas en islotes mayores para mantener al mínimo las poblaciones de ratas; conseguir la protección efectiva de todas las colonias y aplicar en ellas una mayor vigilancia durante el periodo reproductor (finales de julio a mediados de octubre), o realizar un estudio de los niveles de contaminantes en huevos y tejidos de individuos de las Baleares

Jordi Muntaner Yangüela